

ME9625



Por todo lo que valgo...

Presencia Española

La primera novela de Gonzalo Lira, *Tomás Errázuriz*, (1997) fue recibida por una editorial en 1995. De allí a Estados Unidos y a la gran fama hubo años y un poco. Lira logró nada menos que hacerse oír en el más prestigioso de los ambientes literarios al vender un manuscrito a una editorial norteamericana, en la península misma de un millón de dólares.

Depués el éxito a un lado, lo que nos interesa por lo pronto es la primera novela de Gonzalo Lira, aquella rechazada durante los primeros años de los 90: *Tomás Errázuriz*, la cual no nos muestra, tras casi siete años de retraso, dispuestos los primeros lugares en la lista de las pocas novelas pertenecientes a la Nueva Narrativa.

Exclusión ante un relato, peregrinado, confuso, entrecortado, estructuralmente fragmentado y, por tanto, volátil y perecedero. La anécdota de *Tomás Errázuriz*, es fácilmente resumible. Un joven de clase alta fracasa en sus estudios y se lanza a recorrer la ciudad de Santiago. Pero más allá de cuán noticioso sea el tema, el problema central de esta

novela radica en la incapacidad literaria de su autor para disponer los elementos constituyentes de su relato.

Los dos capítulos seccionales, a partir de un diálogo fragmentado, muestran hasta el final, entre Tomás Errázuriz y un interlocutor ausente y desconocido, que podría ser el mismo lector, el relato despiansa al personaje por incoherencias éticas, sin

embargo son mínimas las sucesas acordadas. Hay una enorme descompresión entre millones y mil y que no pasa mucho, en un lapso de tiempo que cubre casi veintiocho horas. Esta descompresión por traducción y por nombres propios, legítima en sí misma, más que para resaltar plagios y páginas.

La transcripción fonética

Lira construye la totalidad de su novela mediante un intento de transcripción fonética, que se limita a una simple sustitución de "r" o "n" por "e" o "a". Un recurso bastante poco original, utilizado ya desde los primeros intentos cribrados e indigestos para dar verosimilitud al habla popular o coloquial. En este caso, el recurso pierde toda eficacia, no sólo porque suena, sino también porque al mezclarse con una redacción confusa, produce enormes dificultades en la disposición de las ideas, resultando, a ratos, casi imposible de seguir. Esta especie de volubilidad estructural, se transforma en una traba, un distractor y

no una muestra de ruptura con la academia ni con sus restricciones.

Además, el habla del protagonista y sus interlocutores revela la típica apatía ideológica, típicos que sobre todo la ideología ideológica. Tomás se transforma en un personaje acartonado, casi un libre en poder de su autor, que sólo se expresa a través de prejuicios, discriminaciones y quejas.

Lira no pierde oportunidad de lanzarse con personajes en torno a la política, religión o una ambigua crítica en torno a las teorías de Freud. Huérfano, una especie de menor intelectual del personaje. Lo peor que le pudo pasar a Tomás es haber intentado filosofar, sus especulaciones son de una debilidad pesosa, casi al punto de provocar vómitos ajena.

Otro aspecto que resulta molestoso es el logro dentro del texto, es que el personaje se comporta como un transformado o drogado, estudiándose sin embargo cualquier referencia hacia a la locura como a la acción. En como si el autor hubiera decidido, pese a todo, sobre la imagen de su libro, al extremo que cuando recorre la ciudad hasta altas horas de la noche, pueda tener contacto con

La anécdota de *Tomás Errázuriz*, es fácilmente resumible. Un joven de clase alta fracasa en sus estudios y se lanza a recorrer la ciudad de Santiago. Pero más allá de cuán noticioso sea el tema, el problema central de esta novela radica en la incapacidad literaria de su autor para disponer los elementos constituyentes de su relato.

para por la zona central.

Ejercicio narrativo

Los epígrafos que preceden a esta narración, aluden al *Paseo de los 90* de Lira y *La voz de los 90* de Los Prisioneros. A pesar de la intertextualidad de alta y baja cultura que le otorgan grandes a esta novela, advertida con justicia al formato de nuevo ejercicio narrativo. Además, ante un trabajo descriptivo y poético, que se centra en el coloquialismo para acceder al lector a las diversas tramas, bandos e inconsistencias de un personaje al que las ilustraciones pretenden no aportar, aunque simplemente en virtud de lo políticamente correcto para que no se considere su derecho a existir.

Gonzalo Lira, para colmo de males, al término de la novela, inserta un epílogo en el cual justifica su profesionalismo literario y se autocongratula por haber escrito a *Tomás Errázuriz*. De este epílogo, permitámonos citar unas palabras, que siempre referidas a su segunda novela, parecieran ser el juicio más justo para aplicar a *Tomás Errázuriz*: "resulta ser una muestra, una novela que no más que, si alguien tiene una copia por ahí, podría chantajearme por todo lo que valgo".

Tomás Errázuriz, Gonzalo Lira, Editorial Española, Santiago 1997, 240 páginas.

GONZALO LIRA

Tomás Errázuriz

A

FONDO DE CULTURA ECONOMICA
una editorial mexicana con vocación latinoamericana

Presenta:
EN LA XVII FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO
Con una completa muestra de su catálogo

Representante exclusivo de:
Alcal - Fernández Editores
y el Siglo XXI Editores

STANDS NUMEROS
35 • 36 • 37 • 38

Fonos: 6990189 - 6954843
Fax: 6962329
Av. Bulnes N° 152 Santiago

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tiempos de Ramón Lira [artículo] Filebo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile